

El Salvador proceso

informativo semanal

Año 17
número 751

abril 3
1997

ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

- Avance importante, pero insuficiente**
- Los resultados de las elecciones del 16 de marzo**
- La oportunidad del FMLN**
- Expectativas frente a la nueva Asamblea Legislativa**
- La jornada electoral en San Salvador**
- Hacer política para un país diferente**

La jornada electoral en San Salvador

Un poco más de la mitad de las personas que asistió a votar en el municipio de San Salvador reportó al menos una dificultad para votar el 16 de marzo según revela una encuesta de salida de urnas realizada por el IUDOP. El sondeo, efectuado con el objeto de conocer las opiniones de los votantes sobre el proceso electoral y los problemas que éstos enfrentaron en la jornada del 16 de marzo, fue llevado a cabo en los centros de votación del municipio de San Salvador el propio día de las elecciones con una muestra total de 1,393 votantes entrevistados. La investigación de opinión pública señala que las dificultades iban desde la desorganización en los centros de votación hasta irregularidades como encontrar que otra persona ya había votado en el lugar del encuestado. Según los resultados de la encuesta, el 21.3 por ciento de los consultados tuvo dificultades para encontrar la Junta Receptora de Votos donde le tocaba votar por el desorden en que estaban dispuestos los listados electorales. Un 18.1 por ciento afirmó que le hizo falta información sobre el lugar donde le correspondía votar. El 19 por ciento de los electores observó a otras personas haciendo propaganda abiertamente o influyendo en los votantes para favorecer a un partido.

Por otro lado, el 15.4 por ciento de los capitalinos encontró dificultades para transportarse hacia el centro de votación correspondiente a causa de la ausencia de unidades. Un 7.1 por ciento de las personas que asistió a votar en San Salvador, reportó no haber encontrado su nombre en los listados electorales. El 6.5 por ciento tuvo que esperar para que abrieran el local de votación, pues no fue abierto a la hora prevista. El 6.7 por ciento de los consultados informó haber tenido problemas con el nombre que aparecía en el padrón electoral. Finalmente, aunque un porcentaje muy pequeño pero significativo por lo que significa en números brutos, el 1 por ciento de la gente que asistió a votar no pudo hacerlo porque otra per-

sona ya lo había hecho en lugar suyo.

A los ciudadanos que asistieron a elegir a sus representantes se les preguntó sus razones para participar en las elecciones. El 41.8 por ciento sostuvo que votó porque es un deber. Mientras que el 18.6 por ciento dijo que asistió a sufragar para cambiar la situación del país; un porcentaje similar afirmó que votó para mejorar el país. Un 13 por ciento argumentó que hizo uso de su derecho constitucional y un porcentaje de sólo el 4.8 por ciento afirmó haber votado para apoyar a su partido de preferencia. Sin embargo, esas razones no se mantienen igual cuando se analizan los resultados según el partido por el que la persona afirmó haber votado en esa jornada. Las personas que dijeron haber optado por ARENA y por el PCN expresaron con más frecuencia de que asistieron a sufragar porque es un deber, una obligación o un derecho; en cambio, quienes manifestaron haber votado por algún partido de la oposición, especialmente el FMLN o la Convergencia Democrática, se concentraron más en los argumentos de cambiar la situación y mejorar al país que en el resto de razones. Ello sugiere que las motivaciones para votar son distintas en función del partido de preferencia.

Cuando se les preguntó a los capitalinos sobre sus actitudes hacia las elecciones, dos de cada tres mostraron mucha o alguna confianza en el proceso; el 26 por ciento reveló poca confianza y solamente el 7.4 por ciento expresó ninguna confianza en los comicios. Sobre el interés en el proceso electoral, seis de cada diez electores mostraron mucho o algún interés. Este dato es particularmente importante porque difiere de las tendencias mostradas en las encuestas regulares pre-electorales. En esas mediciones, los resultados mostraban unos niveles de confianza e interés mucho más bajos, lo cual sugiere que quienes asistieron a votar en San Salvador tendrían unas actitudes más positivas hacia el proceso.

La encuesta de salida de urnas de la

UCA reveló también que la mayor parte de las personas que asistieron a votar el 16 de marzo, ya habían decidido su intención de voto antes del inicio de la campaña electoral. Efectivamente, el 70.1 por ciento de los consultados afirmó que había tomado la decisión antes de la campaña electoral; mientras que el 17.8 por ciento dijo haberse decidido durante la campaña proselitista y el 12.1 por ciento se decidió el mismo día de las elecciones. No obstante, al efectuar el análisis por la opción de voto se encuentran diferencias interesantes: más del 75 por ciento de los electores de los dos partidos mayoritarios, ARENA y el FMLN, decidió su voto con anterioridad a la campaña; mientras que los votantes del resto de partidos, sobre todo del PDC o el PCN, se decidieron en menor medida antes de la campaña y en mayor medida durante la misma. Eso significa que quienes menos invirtieron en la publicidad electoral fueron los que lograron más votos por efecto de la campaña misma.

Consultados sobre el voto de 1997 en comparación con el voto de 1994, el 57.3 por ciento de los ciudadanos de San Salvador que asistió a votar dijo que había votado por el mismo partido que hace tres años; mientras que el 31 por ciento votó por un partido distinto y el resto no votó en el 94 por distintas razones. Sin embargo, en términos de partido, los resultados reportan que institutos como el FMLN y el PCN recibieron votos de personas que en el pasado no habían votado por ellos; esto en contraste con el partido ARENA en el que la mayoría de sus votantes se mantienen y el partido no recibe votos significativamente de personas que votaron por otros institutos políticos.

La mitad de las personas que fueron consultadas en el día de las elecciones (el 50.1 por ciento) tiene la esperanza de que mejore la situación del país después del proceso electoral; mientras que el 23.1 por ciento cree que la situación seguirá igual y sólo un 3.4 por ciento piensa que la situación nacional va a empeorar. El resto no respondió a la pregunta. En este caso, los datos no señalan ninguna diferencia cuando se trata de personas que votaron por partidos diferentes; en otras palabras, parece que las

expectativas sobre el futuro del país no varían según el partido elegido y que la mayor parte de los electores tiene, en general, una actitud positiva hacia el mismo.

Finalmente, el sondeo de salida de urnas mostró una composición particular de los electores activos de San Salvador. Los resultados indican que el 58.1 por ciento de los votantes eran hombres mientras que el resto pertenecía al sexo femenino; una distribución muy diferente a la del padrón electoral publicado por el Tribunal y en el que las mujeres constituyen la mayoría. Por otro lado, a juzgar por los datos de la encuesta de salida de urnas, el grupo de edad que más asistió a votar fue el de 26 a 40 años, es decir, los adultos medios. Sin embargo, en términos demográficos, la mayor particularidad de la gente que fue a elegir a sus representantes en el municipio de San Salvador es la que se refiere al nivel educativo: el 37 por ciento poseía una escolaridad superior universitaria, lo cual diferencia significativamente a la población votante activa de aquélla que se encontraba empadronada y en posibilidades de hacerlo.

En síntesis, la encuesta de salida de urnas efectuada por el IUDOP de la UCA, el día de las elecciones en el municipio de San Salvador mostró que, a pesar del esfuerzo del Tribunal Supremo Electoral, aún persisten serias dificultades en las jornadas electorales que afectan la intención de sufragar de buena parte de los ciudadanos de San Salvador. El sondeo revela también que la mayor parte de las personas que asistió a votar en la capital del país poseía un nivel más alto de confianza e interés en el proceso que el promedio de la población revelado en encuestas regulares y que, además, su decisión de asistir a votar fue tomada antes de que comenzara la campaña electoral. Aunque la encuesta se refiere sólo al municipio de San Salvador y no es posible generalizarla a otras regiones del país, estos datos pueden ofrecer una idea sobre el tipo de problemas que prevalecieron el 16 de marzo y de las opiniones de los ciudadanos sobre la jornada electoral en el resto del país.